

ANALES VALENTINOS

REVISTA DE FILOSOFÍA Y TEOLOGÍA

Año XIII

1987

Núm. 26

ÍNDICE

	<u>Pág.</u>
Manuel Ureña Pastor: Respuesta de la teología fundamental al desafío de la increencia: I. Crítica	225
Miguel Antolí: El principio fundamental de la moral en J. M. Sailer	239
Juan José Garrido Zaragoza: Miguel de Unamuno, voluntad de incertidumbre	259
Bernardo Beny: Platón: del Fedón al Sofista	281
Enrique Giménez López: El peligro austracista en tierras valencianas tras la Guerra de Sucesión	315
Alejandro Mayordomo: Catolicismo y educación en el siglo XIX: el pensamiento pedagógico del catolicismo liberal francés	331
Notas:	
Vicente Collado Bertomeu: Discurso de apertura: año académico 1987-1988	365
Ramón Arnau: Semblanza de don Tomás Belda Doménech, Secretario General de nuestra Facultad de Teología, con ocasión de su renuncia, por motivos de salud	377
Juan Damián García Barber: Peregrinación en la fe de María y Abraham	381
Actividades:	
Miguel Antolí: 23.º Congreso Internacional de Moralistas Alemanes	387
Recensiones	391

FACULTAD DE TEOLOGÍA
SAN VICENTE FERRER, VALENCIA
Sección Diócesis

RECENSIONES

Busquets, Joan, *¿Quién era Martín Lutero?*, Ediciones Sigueme, Salamanca, 1986.

En la bibliografía teológica española se van dando ya estudios monográficos que por el rigor de su método científico hay que calificar como trabajos de investigación. En cambio, lo que todavía resulta raro son los ensayos que con fina percepción y claridad didáctica aborden los problemas y los reconstruyen globalmente en función de un amplio sector de lectores. Esta deficiencia en nuestra producción teológica empieza a ser subsanada por obras como la de Joan Busquets, *¿Quién era Martín Lutero?*

Según lo que acabamos de insinuar, Busquets ha escrito un ensayo histórico-teológico sobre Martín Lutero. No se trata de una biografía, aunque ofrece todos los datos biográficos, ni tampoco de una reconstrucción sistemática de la teología luterana, a pesar de que recoge todo el pensamiento fundamental del Reformador. Se trata de algo distinto. El libro que aquí reseñamos constituye el intento de acercarse vivencialmente –y por lo tanto como un católico– al hecho histórico de Lutero y de la Reforma. Y desde la buscada cercanía dialoga para comprender y admirar lo comprensible, y rechazar aquello que desde el mismo Evangelio no puede ser aceptado. Esta honrada postura es la que otorga a la obra de Busquets el intelectual encanto que se convierte en auténtico goce para el lector. Por todo lo dicho, resulta comprensible que en 1984 este libro fuera galardonado con el premio «Carles Rahola» de ensayo.

La obra escrita originalmente en catalán con el título: «Martí Luter. Valoració de la Reforma», ha sido traducida al castellano por Maite Perial y aparece encabezada por un amable y justo prólogo de Josep M.^º Rovira Belloso. Si el autor me acepta una sugerencia, me atrevo a proponerle que en una futura edición suprima cuarenta páginas, todas las que integran el capítulo 10: «El Luteranismo sin Lutero». Con esta supresión la obra no perderá nada, tan sólo un poco en extensión, y pienso que ganará en unidad. La lectura de estas páginas nada añade a la comprensión de Lutero, y por los datos concretos que en ellas se recogen se convierten –por lo menos para mí así ha resultado– en el desvío poco atractivo y un tanto pedregoso que momentáneamente nos aleja de un apasionante camino.

Más allá de lo que el amistoso aprecio por el autor de esta obra podría dictarme e intentando ser lo más objetivo posible en mi apreciación, he de proclamar que la obra de Busquets es un precioso ensayo en el que desde la fe se emprende un acercamiento personal hacia el hecho histórico de Lutero y la Reforma.

Ramón Arnau

Dempf, Alois, *Metaphysik. Versuch einer problemgeschichtlichen Synthese*, en colaboración con Christa Dempf-Dulckeit, (Elementa. Schriften zur Philosophie und ihrer Problemgeschichte, hgb. von R. Berlinger u. W. Schrader, Bd. XXXVIII-1986), Würzburg, Königshausen u. Neumann; Amsterdam, Rodopi, 1986, ISBN 3-88479-702-6, 332 págs.

Escribir una recensión de un libro póstumo del que fue tu profesor y director de tesis es una gran satisfacción. Éste es el caso del libro del profesor Dempf, *Metaphysik*, en el que se vuelven a encontrar de forma extraordinariamente bien conjuntada por Christa Dempf, aquellas ideas y síntesis que le oíamos en clase hace ya más de 25 años.

El primer capítulo del libro está dedicado a la metodología:

Partamos de la idea de que el metafísico es un sistemático que tiene que poner en un orden determinado toda la riqueza del mundo, utilizando para ello un determinado método, pues hoy hacer ciencia es cuestión de definición y de método. Pero también una cuestión de evidencia que hay que presuponer (Stegmüller).

La problemática de los universales es una segunda cuestión con la que aún se enfrenta hoy toda metafísica. Una metafísica que va a caballo entre la *Vernunft* y la *Verstand* (Kant). Pero el empirismo kantiano no concede a la razón ninguna capacidad de síntesis por encima de la experiencia. Pero tampoco la ciencia empírica tiene sus principios evidentes. El pensamiento ilativo de concepto en concepto no puede reproducir bien lo esencial de una individualidad concreta o de un hecho concreto en su correlación estructural. Por eso postula Dempf, desde su postura de *realista crítico*, un *no* a lo abstracto (ya sea universal o particular) y un *sí* a lo concreto (universal o particular). Realismo crítico es complementariedad entre la *Usiología* (legalidad esencial) y *capacidad subjetiva de conocer*; entre territorio objetivo y estructura humana. Complementación entre esencia y existencia, entre la forma –condicionada por la organización del entendimiento– y la teoría del territorio (Bereich) objetivo y de la esencia. Es una inclusión del trascendentalismo kantiano, evitando el error de rehusar cualidades cognoscibles detrás o fuera de la experiencia. Toda metafísica supone, pues, para Kant un mundo independiente en la conciencia, de lo contrario no se podría postular una fundamentación incondicionada y a salvo de los elementos subjetivos (psicologismo).

Otra importante aportación de Dempf es el concepto de *Vollanthropologie* (Antropología total). Con ello quiere significar que el hombre es capaz de comprender el mundo de muchas formas (lengua, religión, arte, razón, etc.). Hay que recuperar, desde el realismo crítico el concepto de *Seele* (alma), en sus dos acepciones: alma = forma del cuerpo y alma = alma espiritual, llevándolo de un territorio emocional-poético a otro estructural humano. Revitalizar el concepto *alma* (como forma del cuerpo) dándole la función de fundamento de la unidad corporal (*Einheitsgrund*), y *alma* (alma espiritual) como fundamento de la unidad anímica. Por ello, el realismo crítico acepta el trascendentalismo kantiano (nuestro conocimiento está sometido a las leyes de nuestra organización espiritual), evitando todo tipo de nominalismo negador de la unidad esencial del alma y acercándose al intento del Cusano que busca en el principio de complementariedad la solución a la problemática del conocimiento y alejándose del existencialismo luterano, que con su negación de la metafísica no es otra cosa que una consecuencia del nominalismo. Se impone un método dialéctico, que supere el platonismo –que con su sobrepeno de esencialismo carece de razón creadora–, el tomismo –con su rechazo de la dialéctica–, el kantismo y todas las filosofías posteriores.

El segundo capítulo de la obra lo dedica Dempf al *Mundo*, exponiendo de ahora en adelante de forma histórica más que sistemática toda la problemática de la cosmología, la vida (capítulo tercero), el hombre en el mundo y ante Dios (capítulo cuarto), para dedicarse, en el apartado B de este capítulo, al análisis de la estructura metafísica del hombre. Esta última parte es un resumen de su teoría sobre el hombre ya esbozada al principio.

Es un libro de fácil lectura, muy bien estructurado y que ofrece al lector no sólo la opinión crítica de su autor, sino un enorme cúmulo de datos históricos muy bien sistematizados que clarifican la labor de un metafísico que debe, como decíamos al principio, dar una cierta unidad a toda la riqueza del mundo.

Salvador Castellote

Frankl, Viktor E., *El hombre doliente. Fundamentos antropológicos de la psicoterapia*, trad. del alemán: Diorki, Barcelona, Editorial Herder, 1987, 310 págs.

Nos encontramos ante la traducción castellana de la segunda edición alemana de esta obra, síntesis de otras dos anteriores del mismo autor: *El hombre incondicionado* y *Homo patiens*. Estos libros, a su vez, son un conjunto de lecciones dictadas por Frankl entre 1948 y 1950 en la Facultad de medicina de la Universidad de Viena. Se trata, pues, de una obra retrospectiva dentro de la labor investigadora de nuestro autor, que, sin embargo, intenta poner al día, añadiendo al libro que recensamos, unos artículos, fruto de sus recientes investigaciones en logoterapia, y reelaborando en concreto el tema de la antropología del deporte.

Ya sabemos que Frankl es un pensador humanista que considera al hombre como una unidad en busca de sentido holístico e histórico. Su esfuerzo por complementar el valor filosófico de la antropología y las investigaciones científico-neurológicas sobre el ser doliente del hombre hacen de este libro un elemento de consulta importante para cuantos quieran dar un sentido a su vida desde la reflexión y el pensamiento.

El primer capítulo (págs. 11–23) es ya un buen augurio: *El hombre en busca de sentido*. Pero no esquiva el autor los peligros de una psiquiatría unidimensional que pone en peligro el sentido holístico del hombre. A ello dedica el segundo capítulo (págs. 26–38). Como ya dijimos al principio de esta recensión, Frankl, que es un pensador formado en el ámbito del pensamiento racional y científico de Centroeuropa, intenta establecer, en el tercer capítulo (págs. 39–47), la frontera entre psicoterapia y filosofía. Y en los siguientes estudia el *monantropismo*, neologismo que significa la creencia en una misma humanidad (págs. 48–50), el deporte (págs. 51–57), el amor y el sexo (págs. 58–62), el optimismo trágico (págs. 63–79).

A continuación, viene una exposición de los dos libros ya publicados antes: 1. *El hombre incondicionado* (págs. 83–195) y *Homo patiens* (págs. 199–297).

En definitiva, un libro que se lee a gusto y con provecho, muy útil a los que busquen una reflexión humanística sobre el hombre desde la problemática de su ser doliente: *homo patiens*.

Salvador Castellote

García-Moreno, Antonio, *La Neovulgata. Precedentes y actualidad*. Biblioteca teológica, ISBN 84-313-0930-X, 16 x 24 cms., Barcelona, Editorial Herder, 1987, 352 págs.

Uno de los acontecimientos Bíblicos más importantes de nuestros días ha sido la promulgación de la Neovulgata, nueva versión latina oficial de la Iglesia.

Esta magna empresa fue iniciada por Pablo VI a raíz del último Concilio, y culminada bajo Juan Pablo II.

Durante bastantes años, y con la colaboración de muchos y prestigiosos especialistas, la tarea ha sido realizada con el rigor que tal intento merecía.

A lo largo de la exposición se abordan en este libro, las diversas etapas que ha sido necesario cubrir hasta alcanzar la meta deseada, remozar la antigua Vulgata devolviéndole su pureza primigenia y una mayor fidelidad a los textos originales, con el auxilio de los más actuales medios científicos.

Es un tema que sigue llamando la atención de los estudiosos. Por eso, el insigne benedictino y gran especialista en el estudio de la Vulgata, el recientemente fallecido Jean Gri-bomont, saludaba con gozo «este volumen, formidable y coherente, que estimula a nuevas investigaciones».

F. T.

Marschall, Martin, *In Wahrheit beten, Romano Guardini, Denker liturgischer Erneuerung*, (Pietas liturgica 4), herausgegeben von Hansjakob Becker, ISBN 3-88096-264-2, Eos Verlag, Erzabtei St. Ottilien, 1986, 125 págs.

Sólo el nombre de Romano Guardini suscita en mí recuerdos de juventud inquieta por dar una conjunción armónica al pensamiento filosófico dentro de un ámbito litúrgico y teológico. Allí fue Romano Guardini estímulo y luz para la realización de un proyecto vital.

Por ello –y por otros motivos más objetivos y quizás más relevantes– escribo con gozo esta recensión esperando que este libro pueda despertar en otros el deseo de un estudio de la obra de Romano Guardini. Agradezco al autor M. Marschall la delicadeza que ha tenido de enviarme este ejemplar, dándome así a conocer su trabajo meritorio y reconocido ya oficialmente. Mi recensión es una más de entre las muchas y buenas ya publicadas en el ámbito alemán.

Empieza el libro con una hermosa y clara Introducción de Hanna-Barbara Gerl, a la que sigue todo el conjunto estructurado que, partiendo de la *Vida y obra* pasa a exponer las *posiciones filosóficas, la colaboración de Guardini en el movimiento litúrgico*, llegando, por fin, a estudiar la *aportación teórica de Guardini*.

Como se puede apreciar por estos enunciados, es un esfuerzo de síntesis muy laudable el que ha tenido que realiar el autor para exponer en un libro de tan sólo 125 páginas todo el bagaje filosófico–biográfico–cultural–litúrgico de Guardini, ese hombre que era capaz de llenar con su predicación la Ludwigskirche de Munich de estudiantes universitarios, y de conmover los espíritus con sus lecciones magistrales en el aula magna de la universidad ludovico–maximiliana de la capital bávara.

Guardini aparece en este estudio como el creador de la *síntesis* cultural tan necesaria para poder resguardar la *unidad de la persona*, que vive en un mundo plural y, a veces, divergente:

autoridad y libertad; ciencia y fe; unidad y pluralidad. El filósofo podrá encontrar en este libro de Marschall una descripción de las posturas filosóficas que permitió a Guardini dar a su participación en la renovación litúrgica un esquematismo y trasfondo intelectual que la libró de todo espiritualismo irreflexivo y meramente sentimental. Oír hablar de la *doctrina de los contrarios, método filosófico* en un liturgista ya es buena señal.

Pero también en lo referente a la renovación litúrgica encontrará el lector una descripción histórica muy bien tramada de toda la situación previa a Guardini: desde el movimiento litúrgico y juvenil hasta la conjunción de ambos en una síntesis creativa y atractiva a la vez. Sigue ese paso de gigante que dio Guardini con la publicación de aquel ya casi legendario libro *Der Geist der Liturgie* (El espíritu de la liturgia), libro traducido a tanto idiomas y del que han bebido casi todos los reformadores antes del Concilio Vaticano II y que tantas fructíferas ideas dio para la actual reforma litúrgica. Pensemos que este libro se editó nada menos que en 1918!

Las características de la obra litúrgica de Guardini las resume muy acertadamente el autor: Correlación entre los polos objetivo y subjetivo, universalidad, primacía del pensamiento sobre el sentimiento, carácter comunitario, la expresividad (*Ausdruck Gottes*), el simbolismo, la in-utalidad y, por último, la necesidad de enseñanza de la liturgia.

Esperemos que las buenas intenciones albergadas en este libro se cumplan y se transformen en realidad vivida y compartida.

Salvador Castellote

Ochayta, Félix, *Maximiliano Kolbe. Mártir de la caridad*, BAC popular, Madrid, 1987.

La actual teología ha planteado la necesidad de valorar a los santos como un lugar teológico. Con semejante comportamiento ha admitido que el testimonio del santo es un medio para profundizar en la comprensión del contenido objetivo de la fe. Aceptar el testimonio vivencial del santo da entrada a un planteamiento que, además de superar todo reducto de racionalismo, fundamenta en la vida suscitada por el Espíritu Santo el conocimiento progresivo del misterio sobrenatural.

Si desde esta perspectiva teológica se toma en consideración la obra de Félix Ochayta, *Maximiliano Kolbe. Mártir de la caridad*, su lectura resulta muy sugestiva pues coloca al lector ante la experiencia de un hombre que supo llevar hasta las últimas consecuencias determinadas categorías cristianas como son la entrega a Dios y a los hombres, así como la filial veneración a María. Hay que advertir sobre esta obra que no es una biografía, en el sentido técnico de la palabra, sino una «semblanza» es decir, un perfilar aquellos rasgos fundamentales que reducen a unidad la vida apasionante del franciscano conventual Maximiliano Kolbe.

El intento de buscar la unidad biográfica de Kolbe es sin duda el mérito principal de la obra de Félix Ochayta, ya que si se separan por una parte el comportamiento mariológico —la consagración a la Inmaculada— y por otra la entrega a la muerte en favor de un desconocido, la vida del santo llega a ser un poco confusa. A esta perplejidad da solución Ochayta cuando, apoyándose en los mismos textos de Kolbe, pone de relieve que la consagración a la Inmaculada es un medio para vivir la perfecta consagración a Cristo que para todo cristiano arranca del bautismo y para los religiosos se actualiza en los votos.

Y para establecer la perfecta unión entre la consagración a María y la generosa entrega llevada a cabo en el campo de concentración de Auschwitz, Félix Ochayta se apoya en la literalidad de los textos y nos hace caer en la cuenta de que san Maximiliano Kolbe encontró en el «Hágase en mí» de María la razón ejemplar y motivante para su entrega, bien sea que se tratase de la ordinaria en la obediencia religiosa o de la extraordinaria en el martirio.

En el año jubilar mariano, cuando los cristianos guiados por el magisterio de Juan Pablo II. debemos meditar en la repercusión eclesial de la devoción a María, no cabe duda de que el comportamiento vivencial de san Maximiliano Kolbe habrá de convertirse en lección a aprender por todos.

Por su hermosa «semblanza», escrita con tanto cariño, no podemos menos que felicitar a Félix Ochayta.

Ramón Arnau

Oñate, Juan A., *La Catedral de Burgos (España). Su mensaje simbólico-icónográfico*, Valencia, 1987, 140 págs.

Don Juan Angel Oñate, el docto canónigo lectoral de la Catedral de Valencia, acaba de publicar un precioso estudio sobre la Catedral de Burgos o, si se quiere hablar con mayor precisión, sobre sus hastiales, ya que en las fachadas de dicha Catedral se concentra el mensaje cristiano transmitido por quienes la edificaron. Así lo advierte el Autor en distintas ocasiones, como, por ejemplo, en la página 5, en la página 73, en la nota (4) al pie de la página 96, y en las páginas 117 y 118. Una breve referencia al interior y sobre todo al triforio aparece en la página 118.

Si a la ahora de reseñar esta obra he de ser sincero, debo proclamar que la impresión de su lectura ha sido gratísima, porque toda ella está regida por la más exigente metodología para leer las ideas plasmadas por los artistas a través de imágenes y símbolos. Y es que, como dice Don Juan Ángel Oñate, el modo de expresión propio del gótico es el bíblico-litúrgico. O quizá fuera mejor decir que el alma de las catedrales góticas es la Biblia, y por ello tan sólo el que esté versado en la Sagrada Escritura podrá entender la enseñanza de sus piedras (cfr. pág. 10). Este principio, que personalmente admito en su totalidad, justifica que un perito en Sagrada Escritura, como el lectoral de Valencia, se haya lanzado a la noble empresa de leer para nosotros el mensaje contenido en los hastiales de la Catedral Burgalesa.

El Autor, sensible como pocos ante el gótico, al estudiar cada una de las puertas de la Catedral de Burgos, sigue siempre un escueto método didáctico y presunta: cómo fue; cómo se halla en la actualidad; cómo debería ser en el futuro. Y al dar respuesta a cada una de estas preguntas, analiza con sagacidad la diferencia que media entre lo que fue originariamente y lo que hoy es, y, al advertir el deterioro sufrido por la arquitectura gótica en algunas de sus partes, pone de manifiesto la nefasta influencia que el espíritu renacentista ha tenido sobre la Catedral de Burgos (véase: páginas 104 y 118). Teniendo en cuenta que la Catedral es una realidad viva, que debe continuar viviendo en el futuro (así, página 109), después de analizar el pasado y el presente, Don Juan Ángel sugiere algunas reformas que deberían llevarse a cabo para su repriminación.

No podemos extendernos más en esta reseña, pero no queremos acabarla, sin dejar constancia de dos datos:

1.º Don Juan Ángel Oñate, al escribir este libro, no ha procedido como un aficionado que improvisa. Ya en el año 1946, movido por el mismo espíritu que ahora le ha impulsado a redactar esta obra, escribió en la revista *Cultura Bíblica* un artículo titulado: «La portada del Sarmen-tal de la Catedral de Burgos, exégesis artística de Mt 23,8.10». Y unos años después, concretamente en 1952, apareció en la misma revista este otro estudio suyo: «La portada del claustro». Desde 1946 hasta hoy han pasado cuarenta largos años en los que Don Juan Ángel ha ido madurando su conocimiento de la Catedral de Burgos. El resultado de esta larga meditación se recoge en el libro aquí reseñado, que, por su planteamiento originalísimo, no tiene nada que ver con los consabidos libros de arte.

2.º Sería de desear que Don Juan Ángel Oñate publicase otro libro, en este caso sobre la Catedral de Valencia. Y digo publicase y no escribiese, porque escrito lo tiene ya en gran parte. Desde 1975 hasta el presente, en la revista *Archivo de Arte Valenciano* lleva publicados los siguientes trabajos: *La puerta de los Apóstoles de la Catedral de Valencia*; *Las portadas interiores de la Catedral de Valencia*; *La girola de la Catedral de Valencia*; *El cimborrio de la Catedral de Valencia*; *La primitiva Catedral de Valencia. Naves: central y laterales*. Si a estos estudios sobre los elementos góticos de nuestra Catedral se añaden los que también tiene publicados en la misma revista sobre las puertas románica y barroca, el resultado será un interesante libro sobre la Catedral de Valencia. Esperamos y deseamos que esta esperanza nuestra se convierta pronto en realidad.

Por cuanto Don Juan Ángel Oñate viene haciendo hemos de felicitarle y también hemos de felicitarnos, ya que para el presbiterio de la diócesis de Valencia es un honor contarle entre sus miembros.

Ramón Arnau

Ricken, Friedo, *Ética general*, Varsión castellana de Claudio Gancho. ISBN 84-254-1562-4, «Curso Fundamental de Filosofía», n.º 4, Barcelona, Editorial Herder, 1987, 204 págs.

El Curso Fundamental de Filosofía quiere facilitar el estudio de la filosofía a nivel de iniciación e incitar a pensar de forma crítica. Para ello se pone empeño en presentar los conceptos filosóficos de una manera inteligible y en estructurar con claidad las materias tratadas. La bibliografía remite a otras obras de consulta y estudio complementario.

La «Ética general», cuarto volumen de este Curso, es una disciplina básica que precede y sirve de apoyo a las disciplinas particulares de la ética individual y de la ética social. Las cuestiones apremiantes de nuestro tiempo se dan sin duda alguna en los campos de la ética especial: la forma de asegurar la paz, la responsabilidad frente al medio ambiente, la búsqueda de un orden económico y social justo, la ética de la ciencia, el manejo responsable de las posibilidades que abre la medicina moderna, para citar sólo algunos ejemplos. Mas si –empleando la distinción de Schopenhauer– la ética no quiere limitarse a predicar la moral, sino que pretende afrontar el cometido de la fundamentación de la misma, no puede inhibirse frente a la cuestión de los fundamentos de la moral: la clarificación de los conceptos básicos, la discusión sobre la posibilidad del conocimiento ético y de los juicios morales, la búsqueda de unos principios de los que pueden derivar las disciplinas especiales. La filosofía es también una reflexión sobre los límites de las propias posibilidades. La ética general tiene, por lo mismo, el cometido de omostrardónde la cuestión del obrar ético depende de la contribución de las ciencias empíricas.

Extracto del índice: Concepto y cometido de la ética. La pretensión de poder fundamentar los principios morales. El concepto de la actuación moral. Universalización y fundamentación trascendental de las normas. La aplicación del axioma de la autofinalidad de contenido.

F. T.

Sayés, José Antonio, *El Misterio Eucarístico*, Madrid, Biblioteca de Autores Cristianos, 1986, XIX + 433 págs.

Con el título *El misterio eucarístico* el Prof. José Antonio Sayés ofrece un trabajo sobre la Eucaristía, integrado en la serie Historia Salutis de la BAC. Que el Prf. Sayés ofrezca un denso volumen sobre el dogma eucarístico no puede sorprender a nadie, ya que a lo largo de los tres últimos lustros ha sacado diversas publicaciones sobre este tema. Así, en 1974 publicó en Burgos Presencia real de Cristo y transustanciación. La teología eucarística entre la física y la filosofía modernas; en 1975, dentro de la revista Burgense, apareció su artículo La presencia eucarística de Cristo en los recientes acuerdos católico-protestantes; en 1976, también en la BAC, volvió de nuevo sobre el tema eucarístico con su libro La presencia real de Cristo en la Eucaristía.

Quien compare la producción eucarística del Prof. Sayés en la primera etapa con su último libro, advertirá que mientras sus tres primeros escritos estuvieron dedicados de forma monográfica a estudiar la presencia real de Cristo, su última obra abarca sistemáticamente todos y cada uno de los temas dogmáticos referentes a la Eucaristía. Esta amplitud temática hay que considerarla como una natural exigencia de la finalidad pedagógica que el Autor ha conferido a su obra.

Ahora bien, el hecho de que el Prof. Sayés haya buscado prestar un servicio a los posibles alumnos de las aulas teológicas, no le resta rigor científico a su trabajo. Y quien lee este libro con una mínima perspicacia, advierte que en el mismo se contienen dos planteamientos: el pedagógico y el crítico. El primero, que se integra en la exposición sistemática de los temas y puede ser leído con independencia del aparato crítico de las notas, presenta el conjunto doctrinal a aprender por un posible alumno. El segundo, que se contiene en las notas y va dirigido básicamente a los técnicos, recoge el planteamiento crítico ante los puntos de vista más o menos discutibles. Esta doble visión hace que la obra reseñada sirva simultáneamente al aprendiz y al perito.

Si tuviésemos que enjuiciar el trabajo llavado a cabo por el Prof. Sayés en su último libro deberíamos de reconocer y proclamar que ha conseguido aquello a lo que debe aspirar siempre el teólogo: reflexionar y dialogar desde la fe. Por ello nuestra más cordial felicitación.

Tan sólo un gesto de amistad y para estimular al Prof. Sayés para que en futuras ediciones perfeccione ciertos detalles, nos permitimos hacerle alguna advertencia. Dado el interés que a lo largo de su libro ha mostrado por dialogar con otros autores españoles que han escrito sobre la Eucaristía, todos le hubiésemos quedado muy agradecidos si hubiese tomado postura ante la teoría eucarística de Zubiri, expuesta en la Universidad de Deusto y publicada por Estudios Eclesiásticos 216-217 (1981) 41-59. Aunque de pocas páginas se trata de un denso trabajo susceptible de una crítica esclarecedor. Quizá el Prof. Sayés debería haber abordado esta cuestión en el cap. 3, cuando trata de las nuevas formulaciones. Y aunque comprendemos que es imposible dar la doctrina de cada uno de los autores que la sustentan (cf. p. 217), pensamos que la de Zubiri debería haber tenido un tratamiento particular. Como también nos hubiese gustado encontrar en sus respectivos lugares alguna referencia a los trabajos de Danielou, Schmaus, Sauras, Bouyer, Alfaro, etc. etc., recogidos en las Actas del VIII Congreso Eucarístico Nacional, Valencia, 1972.

Desde un punto de vista formal –y pensando en los alumnos a los que el Autor tiene siempre presente– se echa en falta un repertorio bibliográfico, más cómodo que el índice de nombres que ofrece. Y manteniéndonos en la bibliografía nos permitimos esta observación: ¿por qué en la página 154, nota 132, y en la 259, nota 6, se cita en francés el título de una obra de Neunheuser? Caso de no dar su título en español lo correcto sería darlo en alemán. Se trata de una menudencia, pero resulta extraña en un Autor tan cuidadoso de los detalles.

Pasando por alto estas pequeñeces, la obra del Prof. Sayés debe ser valorada como una auténtica aportación teológica que sirve y fomenta el provechoso diálogo entre los estudiosos en general y de un modo muy particular entre los españoles. Y no se debe olvidar que tan sólo mediante el diálogo es posible llegar a la maduración científica.

Ramón Arnau

Staudinger, H. – Behler, W., *Preguntas básicas de la reflexión humana. Introducción al filosofar moderno*, Versión castellana de V. Abelardo Martínez de L., «Biblioteca de Filosofía», n.º 24, ISBN 84-254-1550-14, Barcelona, Editorial Herder, 1987, 192 págs.

¿Qué significa hoy filosofar? Esta obra introduce al lector en la tarea del filosofar viviente, a fin de que llegue a saber cómo pueden verse y responderse en el horizonte de nuestras experiencias de hoy las cuestiones fundamentales que se plantea la humanidad desde hace milenios.

La filosofía, como dijo una vez Karl Jaspers, no consiste en la posesión de la verdad, sino en la búsqueda de la verdad. Esto es tanto más exacto en un tiempo en que ya no se dispone de una imagen del mundo fija y válida para todos. Pero el mismo lanzarse en su búsqueda va a ser el primer paso hacia una nueva seguridad; pues lo que mueve nuestra vida y le da consistencia no puede captarse con los métodos de las ciencias «objetivas». Sólo la reflexión puede acercarnos un poco más a nuestro objetivo.

Extracto del índice: La necesidad de una nueva reflexión filosófica. El actual punto de partida de la reflexión. Interrogantes fundamentales de la reflexión actual. El filosofar y la realidad trascendente.

F. T.

Vilanova, Evangelista, *Historia de la teología cristiana*, tomo I. De los orígenes al siglo XV. Versión castellana de Joan Llopis, «Biblioteca Herder», n.º 180, ISBN 84-254-1553-5, Barcelona, Editorial Herder, 1987, 1.052 págs.

Este libro constituye el primer volumen de una ambiciosa obra –la única en su género aparecida hasta ahora en la península Ibérica– que intenta ofrecer una síntesis histórica completa de la evolución del pensamiento teológico cristiano, desde los orígenes hasta nuestros días.

No se trata de un estudio centrado en la mera acumulación de datos eruditos, sino de una verdadera reflexión sobre el sentido del desarrollo de la teología, con la mirada puesta más en el presente y el futuro que en el pasado. Es decir, de acuerdo con las palabras del benemérito padre Chenu que figuran en la carta-prólogo del volumen, esta *Historia de la teología cristiana* intenta demostrar de un modo muy vivo y práctico que «la historia de la teología forma parte integrante de la misma teología», sin que baste considerarla como una simple ciencia auxiliar.

El autor de la obra es consciente del peligro que una historia enfocada así deje de ser una presentación objetiva del itinerario seguido por el pensamiento cristiano y se convierta en una proyección de las ideologías subjetivas del historiador. Por ello ha hecho un encomiable esfuerzo –fruto de una verdadera ascesis intelectual– por situar en su contexto propio a todos y cada uno de los teólogos estudiados, junto con las escuelas o corrientes de pensamiento a que pertenecen.

Sin pretender realizar una tarea investigadora de primera mano en todos los períodos o pensadores, el autor de *Historia de la teología cristiana* exhibe el gran mérito de sintetizar los resultados de las investigaciones de los historiadores más significativos y, con buen estilo pedagógico, los sabe acercar al lector de un modo digerible, interesante y agradable. Al mismo tiempo, la presentación objetiva de las diversas fases de la evolución del pensamiento teológico va acompañada constantemente por reflexiones personales del autor, que muestran una clara preferencia por todo lo que libera la teología de tabúes y represiones, de dogmatismos y autoritarismos, y la convierte en una expresión humana madura y adulta de la racionalidad del creyente.

Este primer volumen –que se completa con un capítulo dedicado al origen y desarrollo de la teología bíblica, a cargo de Pius Ramon Tragan– ofrece la evolución histórica de la teología cristiana desde sus orígenes hasta el siglo XV. El segundo volumen presentará el trasfondo teológico de la época de la Prerreforma, las Reformas y la Contrarreforma, y el tercero y último de la serie se dedicará al análisis del pensamiento desde el siglo XIII hasta la actualidad.

F. T.